

La Voz de Guipúzcoa

es el periódico de mayor circulación de la provincia.

„La Fuerza del Hombre y la Hermosura de la Mujer“. Antes y desde los tiempos de Sansón esto es lo que se ha dicho de todo cabello exuberante.

El Vigor del Cabello del Doctor Ayer conserva y embellece el cabello, haciéndolo crecer y dándole fuerza y lustre. Restablece el color natural del cabello, limpia el cuero cabelludo de caspa, con lo cual queda eliminada una gran causa de la calvicie. Además mejora la circulación en el cuero craneal, atacando por este medio la caída del cabello.

Si apetece usted un cabello largo y espeso, suave y entrecido, cabello que tenga todo el rico color de la juventud, entonces acuda usted al Vigor del Cabello del Dr. Ayer.

Preparado por el DR. J. C. AYER & CO.,

Lowell, Mass., E. U. A.

“El Norte,”

COMPANIA ANÓNIMA DE SEGUROS

Domiciliada en San Sebastián

CAPITAL SOCIAL 5.000.000 DE PESETAS

Esta compañía, creada con valiosos elementos exclusivamente del país reunido, entre otras, las ventajas siguientes:

1.ª Tiene para todos sus efectos el domicilio en San Sebastián, lo cual permite al público primas bastante más inferiores en la medida directa con la Compañía sin necesidad de intermediarios ni de comisiones perjudiciales.

2.ª No tiene peritos extraños a la región, valiéndose para estos servicios de personal local que no pueda ser ni desconocido ni dudoso para los asegurados.

3.ª Sugeta esta Compañía a la más severa administración, puede ofrecer al público primas bastante más inferiores en la medida directa con la Compañía sin necesidad de intermediarios ni de comisiones perjudiciales.

4.ª Sugeta esta Compañía a la más severa administración, puede ofrecer al público primas bastante más inferiores en la medida directa con la Compañía sin necesidad de intermediarios ni de comisiones perjudiciales.

HERNIAS (Quebraduras)

Los VENDAJES ELÁSTICOS SIN RESORTES de SÁLAVERRI son los únicos que permiten todos los movimientos sin desplazarse ni ocasionar molestia alguna y aseguran la curación perfecta de la hernia, ejerciendo una presión mucho mayor y mejor dirigida que los BRAGUEROS metálicos. Las pruebas GRATIS son su mejor garantía.

APARATOS ORTOPÉDICOS contra las desviaciones de la columna vertebral (Gibosidad), torceduras de las piernas tumores articulares, etc.

PIERNAS Y BRAZOS ARTIFICIALES con pies y manos de goma.

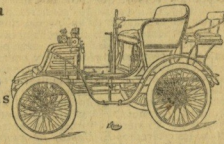
FERMIN SALAVERRI, ORTOPÉDICO

Calle del Cristo número 6, Bilbao.

Santos Hermanos

22, ARENAL, 22, MADRID

Primera casa en España para automóviles motocicletas y bicicletas



Pneumáticos de coche y bicicletas. Accesorios de todas clases. Talleres de reparaciones. Pídanse catálogos.

SANTOS HERMANOS

22, ARENAL, 22, MADRID.

Enfermedades Nerviosas

CURACION CIERTA

FOR EL

JARABE HENRY MURE

Este Jarabe demorado por 15 años de experiencias en los Hospitales de París

PARA LA CURACION DE: EPILEPSIA, MIGRAÑA, INSOMNIO, NEURALGIA, HISTERIA, EPILIPSIA, DOLOR DE SAN VÍCTOR, ENFERMEDADES DEL OMBRO, Y DE LA MEDULLA ESPINAL, DIABETO AZUCARADO, EPIPLASIA TORREA

Envío gratuito de un folleto muy interesante.

HENRY MURE, en Pont-Saint-Espirit (Francia)

Rehusa las falsificaciones. Examine el nombre Mure.

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

Haasenstein y Vogler

Calle Fernando VII, 2.- BARCELONA

Se encarga de la inserción de anuncios en todos los periódicos, revistas, etc., de España y del extranjero, concediendo grandes rebajas sobre sus precios de tarifa. Presupuestos y toda clase de informes referente a publicidad, a petición.—BUREL y Agencias en Berlín, Hamburgo, Viena, Roma, Milán, París y todos los grandes centros de Europa.—Departamento especial para anuncios en el extranjero.

SERVICIO RAPIDO Y CONCIENZUDO

Fundada 1752.

Quando Quiera Vd. Píldoras, tome las de Brandreth

Puramente Vegetales. Siempre Eficaces. Curan el Estreñimiento Crónico.

Las Píldoras de BRANDRETH, purifican la sangre, activan la digestión, y limpian el estómago y los intestinos. Estimulan el hígado y arrojan del sistema la bilis y demás secreciones viciadas. Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.

Para el Estreñimiento, Váridos, Somnolencia, Lengua Sucia, Aliento Fétido, Dolor de Estómago, Indigestión, Dispepsia, Flat del Hígado, Ictericia, y los desarreglos que dimanan de la impureza de la sangre, no fíjese legal.

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO. 40 Píldoras en Caja.

Fundada 1847.

Emplastos Porosos de Alcock

Remedio universal para dolores.

Requiere un frasco de Alcock y un frasco de Alcock.

Requiere un frasco de Alcock y un frasco de Alcock.

Curar rápidamente:

EPILEPSIA INSOMNIOS ENFERMEDADES NERVIOSAS

Del mismo Autor: ERGOTINA

Se busca

un representante para la compra de minerales, en Bilbao y provincias. Debe tener buenas relaciones y conocer el comercio. Solicitaciones, con condiciones, referencias, edad, etc., a B. Z., 191 Messrs. Deacons, Leadenhall Street, London, England.

IMPRESIONES

Se hacen en este establecimiento tipográfico con puntualidad, esmero y economía.

SAN MARTIN, 10

Tarjetas de visita

Se hacen en esta imprenta a 1,50 pesetas el 100.

A. BARCELO É HIJOS, MALAGA

PROVEDORES EFECTIVOS DE LA REAL CASA DE ESPAÑA

Grandes bodegas de Vinos finos de Andalucía. Destiladores de Ginebra, Rom, Old-Brandy y Anisados selectos. La venta anual de nuestros géneros, es enorme. Las grandes fincas de campo que producen los Vinos de esta Casa y las hermosas bodegas que los contienen, están a disposición de todo el que quiera visitarlas y tendrán una idea de la importancia de nuestros negocios. Pídanse nuestros artículos en todas partes.

Maderas secas de roble

Tabla de 6 centímetros grueso, hasta 3 y 12 metros de largo
Precio del metro cúbico 100 á 180 pesetas según la longitud.

Tabla de 3 y 12 centímetros 4 grueso
Precio del metro cuadrado, 5 pesetas

Traviesas, frontales, etc.

Marquerío 70 pesetas por metro cúbico

DESCUENTOS CONVENCIONALES PARA PEDIDOS DE IMPORTANCIA

Dirigirse BLAKE y C., Plaza de Guipúzcoa, número 1, ó á D. MANUEL CENDOYA, junto á la Estación del ferrocarril del Norte

FOLLETO DE LA VOZ 54
Esta obra es propiedad de la Casa Editorial Masclé de Barcelona.

LA SUPUESTADA VIVA

NOVELA HISTÓRICO-SOCIAL
POR
CAROLINA INVERNIZO

Las dos mujeres me creían sumergido en aquel sopor que ponía inmóviles mis miembros, pero me dejaba libres el oído y la vista, cosa que ellas debían ignorar. Cada una de las frases de Rosalía me hería fuertemente el corazón y desgarraba el velo que obscurcía mi cerebro. Comprendía la horrible verdad, la causa de mi enfermedad; estaba envenenado.

Marion se detuvo nuevamente, estaba aterrorizada, con los ojos fijos en el cuaderno escrito por la mano de su padre. Había, pues, sabido que moría y no denunciaba á las dos miserables mujeres. ¿No vino á su padre un solo momento el pensamiento de librarla á ella, pobre inocente, de aquella terrible suerte? ¿Cuándo había escrito aquel manuscrito? ¿Cómo recobró la fuerza para efectuarlo? Lanzó un profundo suspiro, sofocada por un peso que la oprimía, y continuó leyendo:

Esta mañana Julia, después de mirarme con ternura, me dió un prolongado beso en los labios. Ese beso ha sido su perdón. La inquebrantable cadena que me liga á Julia, ni la traición, ni la muerte que me da por su propia mano, sirven para romperla. Soy yo que la he querido, y cualquier castigo que por ella venga lo aceptaré. En el primer momento de mi despertar he pensado en mil venganzas, he llorado, he blasfemado. Ahora no lloro ni blasfemo ya, tomo sonriendo el veneno que me da, y beso como un furioso aquella mano que me vierte la muerte en su infancia, de su abyección, de su delito, y sin embargo he callado y perdonado. Sólo quisiera que Rosalía fuese castigada! Yo haré aún más por mi mujer y por Arnaldo. Cederé el puesto, desapareceré antes que mi Julia lo piense. Me mataré yo mismo. Ya no soy más que un andrógino humano, que se deshace á pedruzcos sin hacer un movimiento para impedirlo. Mejor es concluir en seguida. ¿Tendrá Julia una palpitación, una palabra de desolación, ó un remordimiento, cuando vea mi cuerpo rígido, helado, y pensando en el delito que ha cometido? Julia me da la muerte y yo en cambio le doy el amor, la riqueza y la felicidad.

La pasión por Julia había trastornado todo: afecto filial, afecto paterno, razón, honor! Por Julia había condenado á muerte á los suyos, por ella sacrificaba á su hija y á sí mismo! ¿Había realmente atentado él mismo á su existencia?

Marion permaneció largas horas absorta, helada por aquella lectura, sintiendo perderse sus ideas y sonriendo para sí con amargura, ironía y desesperación. La vida de los hombres más íntegros y honrados tiene, pues, horas de debilidad y vileza, á las cuales no ceden hombres de temple vulgar? Su padre no había podido encontrar un grito de cólera, de terror y de horror para aquella mujer que le había engañado siempre y que le arrastraba á la tumba?

¿La pasión hacia ella había en él apagado todo afecto paterno? ¿Era, pues, tan terrible el poder del amor que hacía cometer los delitos más nefandos, y trastornaba las más puras, nobles y fuertes existencias? No, no, el amor verdadero debía estar hecho de luchas, sacrificios y dolores, engrandecer los pensamientos y volver mejores, capaces de los más grandes sacrificios, de los mayores heroísmos y de las más sublimes abnegaciones. ¡Y Marion lo sentía!

Después de tantos años de aislamiento, de desaliento, de ideas de venganza, de amarguras sin fin, y de un esfuerzo continuo para sobrelevar la existencia, había bastado un rayo de amor para levantar su ánimo, alejarle del fango de la tierra y devolverle la fuerza y tranquilidad.

¡Con qué dulce emoción había corrido al encuentro de aquel rayo, calentándose en él su espíritu entorpecido y sintiéndose como transformada! Aunque su amor no fuese jamás correspondido, ella lo conservaría dentro de sí celosamente, sería su apoyo, su fuerza y su consuelo. No, su amor no la

inspiraría jamás la idea del delito, antes bien por él alcanzaría la resignación y perduraria. ¿Perdonar? Una vez más se estremeció Marion ante esta idea. Juzgaba débil á su padre para dejar llegar la muerte sin denunciar á la mujer que tanto mal le había hecho; no podía comprender aquella pasión que todo arrastraba consigo: afectos, honor, dignidad. ¡Y después de largos reflexiones y luchas también ella sentía la necesidad de paz, de perdón! Pero su padre la había olvidado: ella, en su puesto, si hubiera tenido una hija, no hubiese buscado la muerte: su deber era protegerla, salvarla. Cuando su padre había oído aquel coloquio entre su mujer y Arnaldo debía haberse presentado á ellos. Era el mejor castigo y quizá hubiera bastado su aparición para evitar toda catástrofe. Arnaldo, de tan noble corazón, no hubiera pensado ya en Julia y se hubiese alejado para siempre á fin de que su presencia no acreara dolor alguno al barón. Julia, viéndose descubierta y sin recibir ningún reproche de su marido, se hubiera corregido y procurado con su arrepentimiento y afecto obtener pleno perdón. Rosalía hubiese sido despatchada y amenazada con denunciaria si no se alejaba de Italia y así, apartada de Julia, ésta volvería ser buena mujer, buena madre y todos felices aún. En cambio, ¿qué había sucedido? Su padre ciertamente había perdido la razón para obrar en tal guisa. No sólo había aceptado la muerte para sí, sino que sacrificaba á la pasión su misma hija. Sin embargo, Marion no guardaba rencor al pobre difunto: compadecía á aquel desgraciado que había amado y sufrido sonriendo, sin buscar consuelo en los besos de su hija y sin encontrar fuerza para vivir por ella.

Aquella noche se acostó Marion mucho más tarde, con el manuscrito de su padre bajo la almohada. A la ma-

ñana siguiente se despertó reposada y tranquila. Recordando lo que había leído y sentido el día anterior, le pareció ser una mujer nueva. La "muerta", volvía á salir de su sepulcro, pero con ideas nuevas, trazándose otro camino que no era ciertamente parecido al que le había seguido hasta entonces. Su papel era arduo, requería abnegación y continua fuerza de voluntad; pero ella no sería menos tenaz en su nueva resolución, sino como antes, ó había sido, si bien el objetivo fuera muy diverso. Sin reflexionar más largo tiempo, sentóse á la escribanía misma de su padre y se puso á escribir:

"Condesa:

Adjuntas recibiré las llaves de vuestro palacio. Podría entregarlas al conde, pero este no debe conocer el secreto que encierra la cámara confidencial, sino como antes, lo impone la "muerta", la "muerta", que perdona vuestros delitos y no se vengas, esperando todavía que os arrepintáis del pasado y que el porvenir sea para vos una continua expiación. Recordad, condesa, que hay un Dios para todos, y ¡ay de los que de El se burlan y lo olvidan! Tarde ó temprano serán castigados, y su castigo parecerá aún más grande y terrible. Condesa, yo no os marco el camino que debéis seguir, pero id á rezar junto á la "muerta", y sobre la tumba de aquel mártir que todo os sacrificó: ellos os lo proclaman. No busquéis el móvil de mi proceder; quizá un día la misma "muerta", os lo revelará.

abismo nos divide y nada podría llenarlo. Volved á vuestra mujer: á su lado encontraréis á vuestro hijo, que será para vos consuelo y bendición. Sois bueno, mejor que yo, y podréis ser todavía feliz. Olvidadme, ó al menos no conservéis de mí más que el mismo recuerdo que guardaréis de aquella otra pobre "muerta."

MARION.

¡Ba á cerrar la carta cuando llamaron suavemente á la puerta.

—Adelante,—dijo Marion volviéndose.

Era Lucía.

—Señorita,—dijo,—ahí está el doctor Luis Ribotto, que pide el permiso de hablaros.

Marion se puso vivamente en pie, palidísima. Le pareció recibir un choque formidable en pleno pecho.

—¿El doctor Ribotto has dicho?

—Sí.

—Pásale al saloncito: voy inmediatamente.

Al quedar sola se pasó las manos por la frente.

—¡El, el aquí!—balbuceó.

Era presa de una especie de embriaguez. Se sentía locamente feliz sin saber el por qué. ¿Era Dios que ya la recompensaba por la nueva resolución tomada? Tardó algunos minutos en tranquilizarse. Ocultó las dos cartas que estaban sobre el escritorio, miróse al espejo y con la sonrisa en los labios y una llama celestial en los ojos pasó á su saloncito.

MARION.

La joven puso esta carta en un sobre, y después escribió rápidamente otra. Estaba dirigida al conde; decía:

"Mi único amigo:

No os encolericéis conmigo si me alejo, si no me veis ya más.

Es esto necesario á entrambos. No podemos ser el uno del otro jamás: un

FIN DEL TOMO PRIMERO